

## ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS DIAGNOSTICOS PARA EL RECONOCIMIENTO DE ASENTAMIENTOS HUMANOS PIONEROS EN PATAGONIA Y TIERRA DEL FUEGO

MATEO MARTINIĆ B.\*

### INTRODUCCION

Es de ocurrencia relativamente común en Patagonia y Tierra del Fuego hacer hallazgos fortuitos o deliberados, si es que en este caso los mismos han sido el fruto de una tarea investigadora, en diversos sitios de zonas rurales y que corresponden con asentamientos humanos producidos durante el denominado "período pionero" de la historia austral, esto es, aproximadamente entre 1870 y 1910.

Tales hallazgos corresponden en general con restos de cerámica, loza, vidrio y metal, cuya frecuencia de aparición mueve a otorgarles el carácter de elementos o tipos diagnósticos para el reconocimiento de sitios en futuros estudios o investigaciones sobre formas culturales referidas a un lapso realmente interesante para la historia del poblamiento meridional americano en tiempos todavía recientes.

A lo largo de más de una década durante la que se han desarrollado diversas tareas de campo por parte de investigadores pertenecientes a las distintas secciones del Instituto de la Patagonia, se han encontrado tales vestigios en sectores como puerto Oazy, Patagonia (lugar del emplazamiento del establecimiento pastoril de Henry Reynard en 1882); sierra Boquerón, Tierra del Fuego (zona de intensa actividad minera aurífera entre 1881 y 1910); isla Bayly, archipiélago del Cabo de Hornos (en el sitio en que estuvo ubicada la estación misionera "Wollaston" entre 1888 y 1892); punta Dungeness, Patagonia (sector de ubicación de uno de los

primeros faros del estrecho de Magallanes, en 1897, y de actividades auríferas a partir de 1885); punta Wreck, Patagonia (lugar del naufragio del vapor inglés "Anne Baker", en 1859); Cutter Cove, península de Brunswick, Patagonia (sitio del emplazamiento de una explotación mineral cuprífera entre 1904 y 1907); cerro Dirección, Patagonia (ubicación de una pirámide de señalización para la navegación del Estrecho, instalada en 1874); en Tres Pasos (Ultima Esperanza) paraje donde se estableció en 1904 el hotel del mismo nombre; bahía del Aguila, península de Brunswick, Patagonia (paraje en que estuvo situada una factoría ballenera entre 1905 y 1916); bahía Allen Gardiner, isla Hoste (área de emplazamiento de una estación misionera anglicana entre 1892 y 1906); y también en la isla Pavón, Santa Cruz (Argentina) lugar en que estuvo situada la factoría mercantil de Luis Piedra Buena entre 1859 y 1885, aproximadamente). La sola ubicación de estos puntos revela la gran dispersión geográfica de la acción colonizadora, sólo en suelo patagónico-fueguino chileno, pues algunos de tales sitios distan entre sí más de 400 kilómetros.

La comprobada procedencia inglesa de la mayoría de tales vestigios allega, por una parte, reiterada probanza material acerca de la persistencia de los productos económicos británicos en regiones como Patagonia y Tierra del Fuego, que por largo tiempo estuvieron dentro de la esfera de influencia mercantil de Albión. Por otra parte, tales restos, ya identificados, contribuyeron a expresar costumbres, gustos y preferencias que tipifican a su vez las formas culturales de una época.

Otro origen comprobado es el de los porrones y botellas de ginebra, de procedencia ho-

\* Sección Historia, Depto. de Historia y Geografía, Instituto de la Patagonia, Casilla 102-D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.

landesa, y cuya frecuencia entre los vestigios de antiguos asentamientos laborales verdaderamente causa impresión, además de constituir una nueva prueba del elevado consumo de alcohol ya conocido para la época (Martinić, 1981).

### TIPOS DIAGNOSTICOS

Entre los vestigios arqueológicos que suelen encontrarse, abundan reiteradamente algunos elementos o formas que permiten tipificar un asentamiento como correspondiente a la época pionera, y que pasan a describirse someramente. Los restos encontrados y aquellos que suelen hallarse ocasionalmente son por lo general fragmentos, pero son identificables con facilidad, cuando no conservan marcas o señales de fabricación, por comparación con piezas completas existentes en colecciones de particulares o en el Museo del Recuerdo del Instituto de la Patagonia.

*Loza.*— Se presentan distintas formas tales como platos, platillos, tazas, fuentes, vasijas, jarrones, lavatorios, etc. cuya decoración corresponde con la ornamentación propia de la época victoriana. Los coloridos y diseños son extremadamente variados predominando en éstos figuras tomadas de la flora, la fauna, la mitología clásica, o bien, representaciones humanas, escenas diversas o paisajes. La procedencia inglesa ha quedado comprobada en dos casos en que fue posible identificar con precisión las marcas de los fabricantes en otros tantos fragmentos: *Bovey Tracey Pottery Co.*, de Devon, Dartmoor (Martinić, 1979); y *Smith & Co.* de North Shore Pottery, Stockton-on-Tees, Durham.

*Cerámica vidriada.*— Los restos recogidos permiten individualizar varios tipos de frascos y recipientes de cinco o más litros de capacidad, y que solían ser harto comunes en los establecimientos de comercio y en los hogares de antaño. Su introducción y uso corriente proceden asimismo de Gran Bretaña, en donde eran usados para preservar azúcar, soda, sal, harina, frutas secas, conservas caseras, etc. de la acción de ratones e insectos. En Patagonia y Tierra del Fuego además de un uso semejante, se aprovechó a estos recipientes para conservar líquidos tales como aceite, ácidos y otros. Los restos son fácilmente identificables por su color marrón o cremoso, o bien la combinación de ambos; por su espesor, por sus tipos de vidriado y forma. Estos recipientes podían tener o no asas, bocas de diámetro variable, además de tapas atornillables. Sólo por excepción solían llevar un cuño con la marca del fabricante.

Dos piezas de referencia y comparación existentes en la casa pionera del Museo del Recuerdo ostentan cuños de fábrica con las siguientes sendas inscripciones: *PEARSON & Co./ (CHESTERFIELD LTD.) WHITINGTON MOOR* y *ROSBILL POTTERY/GLASGOW*.

Las dimensiones corrientes para estas vasijas eran de entre 35 y 40 centímetros de alto, por 22 a 25 centímetros de diámetro, aunque las había de otros tamaños (Fig. 1).

Mención especial merecen los porrones de ginebra, ron o whisky, aquéllos en particular. Es notable la abundancia de los trozos de color pardo cremoso o anaranjado, que evidencian las conocidas formas de las botellas de greda de un litro, como también de tres cuartos o de medio litro de capacidad. Las menciones incisas por cuño *ERVEN LUCAS BOLS/HETLOOTSJE/AMSTERDAM*, la más común, o bien, *J. H. HENKES/DELFTSHAVEN*, dan fe de la fabricación holandesa de tan afamado licor (Figura 2).

Aunque más raros, suelen encontrarse fragmentos de botellas de cerveza, de color cremoso, y que corresponden con piezas de medio litro de capacidad. Junto a la base se aprecia la marca de fábrica, en cuño, con la leyenda *P. KENNEDY / BARRENFIELD* y un número no identificable que debió corresponder al tipo o tamaño de botella. En este caso estimamos que sólo el recipiente pudo ser de origen británico, pues el producto contenido debió proceder de la cervecería "La Patagona" que comenzó a producir en Punta Arenas en 1896 y que utilizó envases de tal clase.

Las dimensiones para este tipo de botella cerámica son de 21,5 cm de alto, por 7,54 cm de diámetro (Fig. 3).

Los restos de porrones de ron, whisky u otros licores son muy escasos en los sitios arqueológicos y poco identificables también, lo que permite concluir que el consumo de dichos licores fue menos frecuente en centros laborales, asumiendo el mismo un carácter social más selectivo.

*Vidrio.*— Los restos de formas vítreas corresponden comúnmente con tipos de botellas de cerveza, vino, ginebra, garrafas y envases que no ha sido posible identificar.

De las primeras hay correspondencia con dos tipos: de color verde muy oscuro, casi negro, o bien marrón muy oscuro; en envases de tres cuartos y medio litro, sin marca o señal alguna, salvo su forma característica de "botella de cerveza antigua". Las dimensiones para las más corrientes son de 28 a 29 centímetros de alto, por 6,9 a 7,8 centímetros de diámetro para las botellas de tres cuartos de litro de capacidad; y de 23,5 centímetros de alto, por 5,6 centíme-

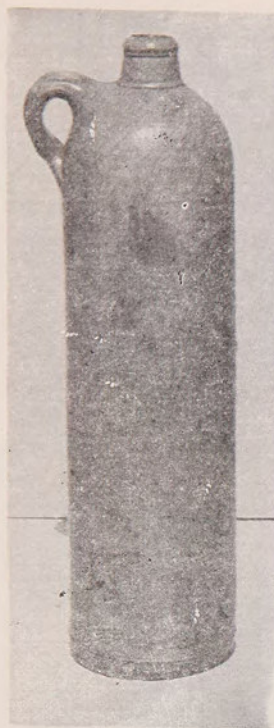


Figura 2

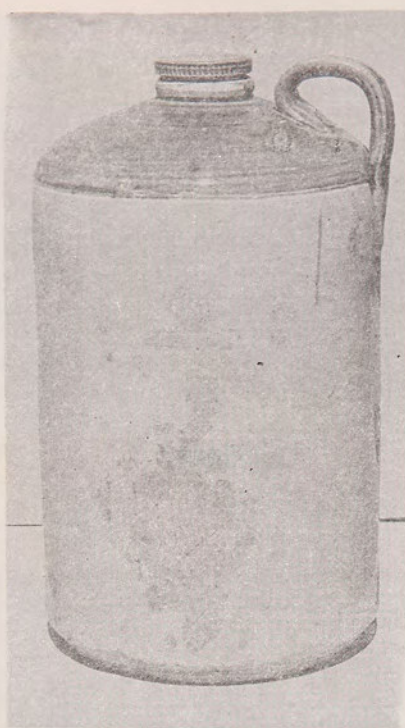


Figura 1

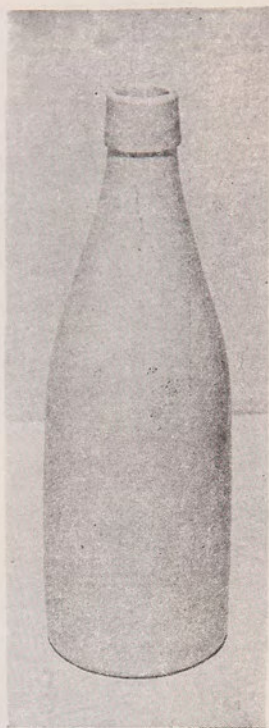


Figura 3

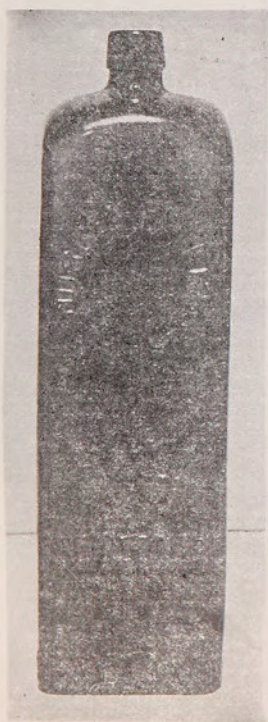


Figura 5



Figura 4

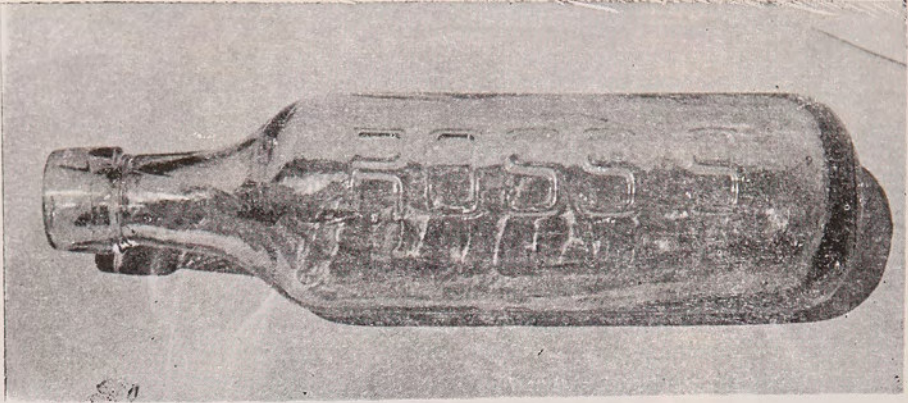


Figura 6



Composición que permite comparar entre sí a  
las distintas formas descritas

tros de diámetro para las de medio litro de contenido.

Cabe señalar que envases de esta clase fueron recuperados en 1981 del casco de la corbeta británica "Doterel", siniestrada exactamente un siglo antes en el puerto de Punta Arenas. De igual modo que fragmentos o piezas completas suelen hallarse en las playas en lugares donde se produjeron siniestros marítimos. Las mismas formas, por otra parte, pueden ser advertidas en una antigua fotografía que muestra la mesa navideña en la cámara del buque-fábrica "Gobernador Bories", en isla Decepción, Antártica chilena, en 1907 (Martinić, 1972) (Figura 4).

Una forma de botella característica en antiguos asentamientos es la de ginebra "de la llave". Cuadrada, de boca muy pequeña, con un color verde oscuro, ostenta en dos de sus caras laterales sendos relieves con inscripciones identificatorias: *JURGEN PETERS/SCHIEDAM* y la figura de una llave, y *TRADE MARK* con la figura de un escudo. Su forma es tan particular que aun un pequeño fragmento angular permite su reconocimiento. El contenido es de un litro y las dimensiones son de 27 centímetros de alto, por 8 centímetros de lado (Fig. 5).

Otra forma vítrea que suele hallarse, aunque con menor frecuencia que las anteriores, bien entera o en fragmentos, es una botella transparente, ápoda, de color verdoso tenue y que lleva en sobrerrelieve las palabras *ROSS'S* por un lado y *BELFAST* por otro. Sus dimensiones son de 24 cm de largo, por 6 cm de diámetro. Se presume que este envase pudo contener mercurio (Fig. 6).

### CONCLUSION

Estimamos que con tipos diagnósticos como los someramente descritos será posible en el futuro identificar con mayor precisión sitios correspondientes a poblamientos pioneros tales como antiguos hoteles de campaña, establecimientos ganaderos, factorías y asientos mineros, cuya ubicación precisa se ha perdido por el paso de los años.

Del mismo modo, un estudio más detallado de estos materiales podría permitir establecer diferencias y semejanzas más específicas entre los distintos tipos de asentamiento, de acuerdo

con las funcionalidades particulares desarrolladas en cada lugar y según los distintos grupos humanos que les dieron origen.

### AGRADECIMIENTOS

Se agradece a los investigadores señores Edmundo Pisano, Sección Botánica, y Claudio Venegas, Sección Zoología del Depto. de Recursos Naturales Terrestres; Pablo Uribe, Sección Geología; Mauricio Massone, Sección Arqueología y Enrique Zamora, Sección Geografía, todos del Departamento de Historia y Geografía, por el interés demostrado en la búsqueda y recolección de restos arqueológicos. De igual modo y en forma especial se reconoce a la señora Ida Moore, de Reading, Inglaterra, su apreciable colaboración en la identificación tipológica y museográfica de antiguos modelos de piezas de loza y cerámica, como al ya citado señor Massone por la revisión del presente trabajo.

### FUENTES DE CONSULTA

a) *Escritas:*

MARTINIĆ B., MATEO, 1972. "Nuevos antecedentes sobre actividades nacionales en el territorio antártico durante las primeras décadas del siglo XX". *Ans. Inst. Pat.* 3: 31-47. Punta Arenas.

—1980. "La Misión de Bayly (Archipiélago del Cabo de Hornos)". *Ans. Ins. Pat.* 11: 47-61. Punta Arenas.

—1981. "Sociedad y Cultura en Magallanes, 1890-1920". *Ans. Inst. Pat.* 12: 45-94, Punta Arenas.

b) *Material de referencia:*

Colección del Autor.  
Colección Sección Historia y Geografía, Depto. Historia y Geografía.  
Colección Sección Arqueología, Id. Id. Instituto de la Patagonia.  
Museo del Recuerdo, Instituto de la Patagonia.